

Don Juan Tenorio. Reseña 2002. Crítica.

Escrito por José R. Díaz Sande.
Jueves, 29 de Abril de 2010 08:50 -



DON JUAN TENORIO **EL TEATRO NO SABE DE EDADES**

[2005-11-01]

Estamos ante un Don Juan cuya originalidad de planteamiento no consigue



RESEÑA 2002
NUM. 35, PP. 33

DON JUAN TENORIO

EL TEATRO NO SABE DE EDADES

Estamos ante un *Don Juan* cuya originalidad de planteamiento no consigue transmitirse a través del escenario



FOTOS: CHICHO

Autor: *José Zorrilla.*

Versión y Dirección: *Alfonso Zurro.*

Escenografía: *Alfonso Barajas.*

Iluminación: *Juan Gómez-Cornejo.*

Vestuario: *Ana Garay.*

Composición musical: *Luis Navarro.*

Intérpretes: *Héctor Colomé, María José Goyanes, Amparo Soler Leal, Luis Varela, Cesáreo González, Teófilo Calle, Charo Soriano, Victoria Rodríguez.*

Estreno en Madrid: *Teatro de la Comedia, 20-XI-2001*

Retrasada de fechas en Madrid - los difuntos ya habían pasado - llega este novedoso *Don Juan Tenorio* de **Zorrilla**. **Alfonso Zurro**, su director, es el responsable del invento que no disgusta, pero desconcierta.

Sus credenciales eran halagueñas. Se hablaba de un *Don Juan* representado en un asilo de ancianos. **Don Juan Tenorio** ha perdido la lozanía, **Doña Inés** la ingenuidad y **Brígida** podría estar en su edad, así como el **Comendador**. A nivel de producción brindaba un reparto de actores más que maduritos. Así que todos contentos. El espectador no tenía que soportar un *Don Juan* trillado y los actores, avezados en edad, podrían ilusionarse con un **Don Juan** o una **Doña Inés** como en los años mozos.

La lectura del programa de mano nos fascina más. La idea que expone **Zurro** es muy ingeniosa: un antiguo **Don Juan** de provincias ha desembarcado en un asilo y termina por capitanear la farándula de la tercera edad. La obra elegida era *Don Juan Tenorio* y él podría ser ese **Don Juan** y así pasar del **Don Juan**

de provincias al
Don Juan
internacional.

Comenzamos la representación en un asilo. Flashes congelados de las diversas oportunidades de vida que ofrece el asilo: juego de cartas y otras. Todo a través de la consabida gasa distanciadora y creadora de la poética pátina de la lejanía. Casi sin solución de continuidad, entramos en la representación del *Don Juan*. Los muebles siguen siendo los del asilo: la formica y las patas metálicas. El gris y apilastrado escenario se mantiene. Varía discretamente el vestuario, a excepción del acuñado hábito de Calatrava de

Doña Inés
y de la Superiora, por ser un tradicional icono del *Don Juan* de siempre. En cuanto

Don Juan
comienza con aquello de «Cuán gritan esos malditos», la obra transcurre por los caminos habituales. La filosofía de la dramaturgia de **Zurro** se desvanece. Al menos no llega al



HÉCTOR COLOMÉ (D. JUAN) JOSÉ GOYANES (DOÑA INÉS)



espectador. Olvidamos el asilo y sólo se retorna en una pincelada cuando pasa el cortejo fúnebre de

Don Juan

. El tradicional ataúd seguido de las almas en pena se transforma en una camilla con

Ciutti

como único cortejo mortuario. Uno piensa que siguen utilizando los muebles del asilo y sorprende que en el último acto

Ciutti

siga vivo. La imagen pretende ser más ambiciosa: ha muerto no el personaje, sino el anciano M^a (Don Juan/ Don Luis) del asilo. Ingenioso recurso que no se adivina, sino que lo cuentan. De la pura representación solamente mentes más agudas pueden haberla intuido. Y aquí está la madre del cordero. Esa fascinante idea de trasladar el

Don Juan

a un asilo, queda como mera disculpa para ofrecer el

Don Juan

a un reparto de actores obligados, por edad, a hacer de abuelos y padres, que han descartado de su carrera la galanura de

Don Juan

o la inocencia de

Doña Inés

.

Pero a **Zurro** el teatro le juega una mala pasada, porque siempre, en los buenos actores, hay una distancia entre él y su personaje. Por otro lado la luz y la lejanía del escenario se confabulan para distorsionar la idea de

Zurro

. Y otra, porque la

Goyanes

(

Doña Inés

) y

Colomé

(

Don Juan

), aunque ya no son mocitos, aún les queda algún tiempo para pasarse la tarde jugando a las cartas en un asilo. Desaparecido el prólogo de

Zurro

se acepta perfectamente la lozanía de

Colomé

para

Don Juan

y la inocencia de la

Goyanes

para

doña Inés

. El teatro - a diferencia del cine o la televisión - con sus maquillajes, luces, alejamiento y eficaz interpretación, borra las edades.

La ventaja que tiene este montaje es que todos estos veteranos actores llevan muchos años sobre las tablas y esto se nota. Su interpretación se agradece, al menos yo personalmente lo agradezco, cuando han suprimido el engolamiento y la grandilocuencia de los dudosos versos de **Zorrilla**, sin perder cierta musicalidad.

Estamos pues ante un *Don Juan* cuya originalidad de planteamiento no consigue transmitirse a través del escenario. Asilo y representación se divorcian ya en la primera noche de bodas. Y es una pena, porque la idea original de **Zurro** era fascinante.

Más información

■ [3 NOCHES CON DON JUAN - Información General](#) >>>

■ [DON JUAN RADIOFONICO - Entrevista](#) >>>

■ [DON JUAN TENORIO - EL RETO - Crítica Teatro](#) >>>

■ [DON JUAN TENORIO - ENTRE EL AMOR Y LA MUERTE - Crítica Teatro](#) >>>

■ [DON JUAN TENORIO - EL RITO DEL SEDUCTOR - Crítica Teatro](#) >>>

■ [DON JUAN TENORIO - VESTIDO DE DALÍ - Crítica Teatro](#) >>>

José Ramón Díaz Sande
Copyright©diazsande



TEATRO DE LA COMEDIA

(COMPAÑÍA DE TEATRO CLÁSICO)

C/PRÍNCIPE, 14

28012- MADRID

METRO: SEVILLA, PUERTA DEL SOL

PARKING: SANTA ANA, SEVILLA

PZ. JACINTO